

35

Fecha de presentación: septiembre, 2022

Fecha de aceptación: noviembre, 2022

Fecha de publicación: enero, 2023

SÍNTESIS CRONOLÓGICA

DEL ESTUDIO SOBRE LAS PERSONALIDADES DE LA ESTOMATOLOGÍA CIENFUEGUERA (1819-1959)

CHRONOLOGICAL SYNTHESIS OF THE STUDY ABOUT THE PERSONALITIES IN CIENFUEGOS' ODONTOLOGY (1819-1959)

Perla Margarita Pacheco Morffi¹

E-mail: perli960310@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4368-0451>

Iliana del Carmen Morffi García¹

E-mail: iliana.morffi@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4260-3910>

José Danilo Pacheco González¹

E-mail: jdpacheco@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8708-4777>

Ramona Caridad Consuegra González²

E-mail: ramonac.consuegra@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5356-4374>

Bernardo Manuel Núñez Pérez²

E-mail: bmmanuelnunez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4684-9945>

¹ Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Facultad de Ciencias Médicas "Raúl Dorticós Torrado". Cienfuegos, Cuba.

² Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Ciencias Médicas. La Habana, Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Pacheco Morffi, P. M., Morffi García, I. C., Pacheco González, J. D., Consuegra González, R. C., & Núñez Pérez, B. M. (2023). Síntesis cronológica del estudio sobre las personalidades de la estomatología cienfueguera (1819-1959). *Revista Universidad y Sociedad*, 15(1), 343-351.

RESUMEN

Numerosas personalidades han contribuido al desarrollo de las ciencias estomatológicas y la práctica dental en Cienfuegos, pero el conocimiento del legado de dichas figuras se encuentra incompleto, y a menudo disperso en varias fuentes, por lo que se propuso la presente investigación como objetivo: elaborar una síntesis cronológica de los estudios acerca de las personalidades de la Estomatología en Cienfuegos en el periodo 1819-1959, publicados en la literatura especializada. Se realizó una búsqueda bibliográfica, de la cual fueron conservadas 20 referencias de artículos y libros al efecto. Se pudo precisar que hasta la fecha se ajustan a estos criterios 10 bibliografías, que a su vez referenciaron aproximadamente 60 profesionales dentales destacados en la provincia. Esta síntesis cronológica permite contribuir a la conservación y ordenamiento de variados datos en relación al estudio de la evolución histórica de la ciencia dental cienfueguera y a sus protagonistas más notables en el periodo estudiado. Se pretende pueda ser fuente de consulta y a la vez, punto de partida, para investigaciones futuras.

Palabras clave: Historia, Historia de la Odontología, Odontología, Personalidades.

ABSTRACT

Numerous personalities have contributed to the development of the Odontology science and the dental practice in Cienfuegos, but the knowledge about their legacy are incomplete and the information is often dispersed in various sources, for which the present research has as a purpose: to elaborate a chronological synthesis of the studies that contributed elements about the personalities of the Odontology in Cienfuegos in the period 1819 -1959, published in the specialized literature. A bibliographic search was carried out, of which 20 references of articles and books were preserved. It was possible, that to date, to specify 10 bibliographies that matched these criteria, referencing approximately 60 outstanding dental professionals. This chronological synthesis allows us to contribute to the conservation and ordering of various data in relation to the study of the historical evolution of dental science in Cienfuegos and its most notable protagonists, in the period covered. This chronological synthesis intended to be used as a consultation source and as a starting point to future investigations.

Keywords: History, History of Dentistry, Dentistry, Personalities.

INTRODUCCIÓN

La historia es una rama importante del conocimiento humano, base y fundamento de la cultura de todo profesional de las ciencias, siendo considerada como una clave maestra para la formación ideológica de los ciudadanos. La estomatología, ciencia definida y exacta, ha evolucionado a través de ella como cualquier otra profesión, adaptándose a los cambios científicos, tecnológicos, educativos, económicos, socioculturales y políticos de cada era (Companioni Landín, 2000; Enríquez Clavero, Castellón Sarduy, Sarduy Gálvez, Elizundia Villavicencio, & Castillo Viera, 2015).

Una personalidad en la historia de la odontología es el célebre cirujano francés Pierre Fauchard, escritor del libro "Le Chirurgien dentiste", punto de partida para que las labores dentales pasaran de ser un simple oficio a una verdadera disciplina científica en el siglo XVIII. Su obra abrió el camino para que un siglo más tarde, se reconociera a la Cirugía Dental como una carrera universitaria, siendo la Escuela Dental de Harvard, filial de la Universidad homónima, el primer centro que otorgaría este nivel a sus graduados. (Martínez-Fortún, 1963; Companioni Landín, 2000).

Posteriormente, en la primera mitad del siglo XIX, en Cuba, el ejercicio de la cirugía dental se vio influenciado por los dentistas extranjeros que se establecieron en la isla, ya que hasta 1842 en los planes de estudios de la universidad no existía disciplina alguna en relación al arte dental. (Rodríguez González, Ureña Espinosa & Almaguer Labrada, 2018)

De forma generalizada en el país, durante la colonia española, la atención dental se concentraba en la esfera privada capitalina, así como en ciudades cabecera de provincia, en menor cuantía. Las Casas de Socorro, distribuidas en las municipalidades, atendían la salud del pueblo y prácticamente no existían en los campos, por lo que parte de la población consultaría a los empíricos establecidos para las extracciones y la prótesis dental. (Companioni Landín, 2000; Enríquez Clavero, Castellón Sarduy, Sarduy Gálvez, Elizundia Villavicencio, & Castillo Viera, 2015; Mora-Pérez, 2008).

Independientemente de los barberos-dentistas acreditados por el cabildo, muchos intrusos ejercían; generalmente usaban una bata blanca y un portafolio, donde guardaban los escasos instrumentos que poseían. Estos practicantes ilícitos iban de puerta en puerta, proponiendo hacer extracciones; sobre todo en los barrios marginales de la ciudad y en los campos (Vila Morales, 2010; Rodríguez González, Ureña Espinosa & Almaguer Labrada, 2018)

En la provincia del centro sur de Cuba, la primera referencia de un profesional dental es la de un francés vasconavarro conocido con el nombre de Mr. Goudon. Hasta el momento se desconoce si con De Clouet, fundador de la ciudad, vino algún otro dentista a La Villa de Fernandina de Jagua –denominación de la localidad, recibida durante la dominación española- (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920; Edo Llops, 1943; Espinosa Brito, 2014; Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

Hecha la observación anterior, cabe resaltar que en 1843 se refrenda que Valentín Guillermin, fue el primer dentista propiamente dicho que ejercería en Cienfuegos. Al anterior dentista, le sigue, desplazándose también desde la capital, Mauricio C. (Carlos) Koth. Es evidente entonces que estos profesionales estudiados en el exterior pondrían a disposición de la sociedad cienfueguera lo más avanzado en lo que a materia dental se refiere para este tiempo (Martínez-Fortún, 1963; Deschamps Chapeaux, 1971; Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

Existe conocimiento limitado sobre el arte dental cienfueguero en el siglo XIX. Se ha podido precisar la existencia de algunos dentistas notables en la urbe, casi todos emigrantes, de los cuales no ha sido suficientemente estudiado el legado. Ya para inicios de la nueva centuria, el desarrollo odontológico en Cienfuegos, se sustentaba en la existencia de las organizaciones Dental Company, Asociación Médico-Farmacéutica-Dental y el Colegio Estomatológico, las cuales precisaban de patrocinadores locales ante la ausencia de apoyo gubernamental. Ejemplo de ello fue la celebración en 1929 de una velada artística en el teatro "Tomás Terry", a beneficio del dispensario dental del Club Rotario, con el objetivo de recaudar fondos para el gremio. (Martínez-Fortún, 1963; Companioni Landín, 2000; Villaurrutia-Flores, 2007; Navarro-Machado & Espinosa-Brito, 2016; Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

En virtud del decreto-ley No. 323 del 11 de octubre de 1935 que creaba y establecía en la secretaría de educación (hoy ministerio), el Negociado de Higiene Escolar, se estableció el servicio dental para escolares, inaugurándose el primer gabinete dental de este tipo en Cuba, en la ciudad de Cienfuegos. (Companioni Landín, 2000; Villaurrutia-Flores, 2007).

Las indagaciones realizadas relacionadas con la historia de la estomatología en la provincia de Cienfuegos se encuentran incompletas, el reflejo del quehacer de las personalidades de la dentistería que marcaron un hito en este contexto, ya sea por sus méritos o por sus aportes al desarrollo de la ciencia dental cienfueguera aún no se encuentra disponible de manera que sea reconocida por

las generaciones venideras. De ahí la necesidad de profundizar en este tema.

Las fuentes se encuentran dispersas –y, a menudo, incompletas–, por lo que se propuso la presente investigación como objetivo: elaborar una síntesis cronológica de los estudios acerca de las personalidades de la Estomatología en Cienfuegos en el periodo 1819-1959, publicados en la literatura especializada, así como se pretende sintetizar los datos más relevantes que aparecen en los mismos.

DESARROLLO

Rousseau & Díaz de Villegas (1920), en su libro **“Memoria histórica, descriptiva y geográfica de Cienfuegos y su jurisdicción y las fiestas del primer centenario de la ciudad 1819 – 1919”**, exponen los primeros elementos acerca de la historia de la estomatología en Cienfuegos.

En esta memoria, en la Sección Relación General de los Diplomas concedidos en los distintos concursos con motivo de las fiestas celebradas en el primer centenario de la fundación de la villa Fernandina de Jagua en 1919, se cita en la posición no. 37 al Dr. Pedro Vilasá, afirmando que obtuvo un diploma de honor y Medalla de Plata por su trabajo sobre la “Cirugía Dental en Cienfuegos”, exponiendo la evolución del arte dental en esa primera centuria de la ciudad. Se relata, además, que los dentistas de Cienfuegos ofrecieron el premio de Medalla de Oro al Dr. Vilasá, por este mismo concepto. El número de septiembre de 1919 de revista Deontología, a cargo de la Dental Company, presentó un artículo anónimo, de un dentista de Cienfuegos, sobre la “Historia de la Cirugía Dental”, con datos relativos a la Sociedad de Odontología Cubana, que seguramente debió haber sido redactado por este doctor. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920).

En este aspecto, Companioni Landín (2000) y Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017) en sus investigaciones referencian que, en La Habana, el doctor Rente de Vale instituyó un premio en la revista Cuba Odontológica, consistente en una medalla de oro con brillantes para el autor (dentista) del mejor trabajo literario sobre **“El proceso evolutivo de la Cirugía Dental en Cienfuegos”**, que también fue otorgado al referido dentista, **Dr. Velosa**.

De acuerdo a Rousseau & Díaz de Villegas (1920), existen referencias a numerosos dentistas destacados en la sociedad cienfueguera entre los que se citan: Domingo Álvarez, Andrés Cuevas y Rodríguez, José Leonard, Diego Lorenzo López Vila, Germán de Mazarredo y Gruner, Juan Marcial O’ Bourke Palacios, Eduardo S. Ordetx y Díaz de Villegas, Samuel M. Ordetx Coll, Rafael E. Sánchez y Guerrero, Domingo Urquiola y Boerio, Luis

Eugenio Crabb Pacetti -citado como Eugenio Crabb según Martínez-Fortún (1963)-, Pedro Vilasá y Serafina C. Daumy Martínez. De muchos de ellos se refieren datos importantes no solo en el ámbito de la Odontología, sino además en la vida política, económica y cultural de la floreciente ciudad sureña.

Las acaudaladas familias de los apellidos Ordetx, Mazarredo y Urquiola eran influyentes en la sociedad cienfueguera de los siglos XIX y XX, y gozaban de un amplio reconocimiento (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920). Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017) refrendan datos sobre estas familias de prestigio, gracias a los periódicos locales de la época.

Juan Marcial O’ Bourke Palacios aparece citado por Rousseau & Díaz de Villegas (1920) como el hijo del revolucionario de igual nombre. Companioni Landín (2000), señala la implicación del padre de este dentista en la conspiración de Narciso López. Este capitán del Ejército Libertador se instaló primariamente en la Cienfuegos, en la calle Gacel, entre San Carlos y San Fernando; su ejercicio profesional fue breve, pero dejó constancia de su capacidad científica. Posteriormente en 1895 se incorpora a la guerra, dando la vida por la patria.

Rousseau & Díaz de Villegas (1920), afirman que la primera dentista natal de la provincia, Serafina C. Daumy Martínez, presenta su título al ayuntamiento el 28 de julio de 1893, ejerciendo la profesión en su terruño natal. Coincidiendo con estos autores, Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017), Villaurrutia Flores (2007) y Companioni Landín (2000), constatan que su expediente se encuentra en el Archivo Nacional de la Universidad de La Habana, lo que certifica que fue la primera mujer cubana, y por demás cienfueguera, dedicada al estudio profesional de la Cirugía Dental, graduándose de la carrera a finales del siglo XIX. Acerca de ella diría una nota de la prensa local citada por Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017): **“competente e ilustrada profesional, durante los cuatro años que ejerció en esta ciudad, se acreditó de hábil (...), siendo su especialidad la operatoria. Actualmente está establecida en Sagua la Grande, donde goza de prestigio y fama”**. Durante el siglo XX su accionar en esta última ciudad no sería igualado por ninguna otra mujer en la Cuba republicana, por lo que sería considerada como una de las dentistas más influyentes del sector (Companioni Landín, 2000).

El segundo autor en abordar este tema de los estomatólogos destacados fue Bustamante (1931), en su **“Diccionario Biográfico Cienfueguero”**. Entre las personalidades que cita se encuentra Samuel M. Ordetx y Coll, siendo este último concejal del Ayuntamiento, miembro

de la Junta de Educación y activista de la Masonería – en la Logia Fernandina de Jagua y Orden de los Odd Fellows-, con medalla de Oro por sus gestiones a favor de la última de estas instituciones. Sánchez Gálvez (2010), constata las afirmaciones de Bustamante (1931) al afirmar que dicho profesional asistía a la logia Fernandina de Jagua. Cabe destacar que, en relación al doctor, González-Martínez, Hernández-Cedeño, Rodríguez-Orrego & Roque-Roque (2017) le atribuye participación en el Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, pero al contrastar con la referencia original tomada de Funes Monzote (2005), hay evidencia de un escaso soporte científicamente válido a dicha afirmación en su libro *“Despertar del asociacionismo científico en Cuba. 1876-1920”*, el cual hace referencia al citado centro como la primera de las fundaciones asociacionistas cubanas creada fuera de la capital, en 1881. Comenta que trece años después se crea el Centro Médico de Cienfuegos, agrupando en su seno tanto a médicos como dentistas, pero no hace alusión a sus nombres, por lo que cabe a estudios posteriores determinarlos.

En el ámbito político del siglo XX, Bustamante (1931) destaca a otra personalidad distinguida en Cienfuegos, Domingo Urquiola y Boerio, antiguo concejal del Ayuntamiento, presidente del Liceo de Cienfuegos, el Comité Pro-Francia y Amigos de la Cultura Francesa, siendo estimado por las clases tanto altas como bajas de la sociedad cienfueguera. La mayoría de los elementos expuestos por Bustamante (1931) en cuanto a la vida y obra del doctor son refrendados por Rousseau & Díaz de Villegas (1920), “su actuación durante la Guerra Europea, favorable (...) a Francia, en la cual se había educado, dio motivo para que el gobierno de esa nación le concediera la “Medalla de Agradecimiento” (...) en la ciudad de Cienfuegos, donde era estimado como ciudadano eminente (...)”

La mayoría de los elementos expuestos por Bustamante (1931) son refrendados por Rousseau & Díaz de Villegas (1920), que abordan también la presencia del eminente dentista en los tristes sucesos del Hotel La Suiza en 1905, donde perdió la vida el ilustre Representante y Coronel Dr. Enrique Villuendas, sufriendo por tanto las consecuencias de la exacerbación política de aquella época. Junto a él estaría el Dr. Luis Perna y Salomó, uno de los médicos de mayor jerarquía y prestigio de la Cienfuegos neocolonial.

Gracias a su proceder como miembro del Partido Liberal, al triunfar la revolución de agosto de 1906, y constituirse nuevamente el Ayuntamiento de Cienfuegos, fue designado Concejal y el 10 de febrero de 1907, Alcalde Municipal, por haber renunciado ese cargo el Dr. Alfredo Méndez, desempeñándolo hasta el 13 de septiembre de 1907 que

fue sustituido por el Sr. Martín Rodríguez del Rey, por la acusación de prevaricación, de la que fue absuelto y no tuvo mayor trascendencia (Bustamante, 1931; Rousseau & Díaz de Villegas, 1920).

“Su actuación durante la Guerra Europea, favorable a los países aliados y muy especialmente a Francia, en la cual se había educado, dio motivo para que el gobierno de esa nación le concediera la “Medalla de Agradecimiento”. Era miembro entusiasta del Rotary Club de Cienfuegos y Director del dispensario dental del mismo, dispensario donde prestó sus servicios profesionales a los escolares de Cienfuegos por espacio de varios años y cuya altruista labor se recuerda con gran cariño. En la ciudad de Cienfuegos, donde era estimado como ciudadano eminente de la misma, fue muy sentido su fallecimiento por todas las clases sociales, pues era un hombre noble, generoso, profundamente servicial, sociable y caballeroso, cuyo corazón estuvo abierto de par en par a todas las solicitudes de los necesitados y cuyos servicios valiosísimos estuvieron en todo momento a la entera disposición de esta sociedad, que tenía en él un constante y desinteresado servidor, y en la que por sus dotes intelectuales y por sus excepcionales prendas personales, ocupó los principales puestos.” (Bustamante, 1931, p. 250)

Igualmente, el Dr. Juan Domingo Roche Zerquera, era *“muy querido y respetado por todos los ciudadanos”*. Al construirse el primer Ayuntamiento de Cuba independiente, fue nombrado Concejal y posteriormente, al formarse el Partido Popular Cubano, fue electo Presidente de ese organismo en Cienfuegos, cargo que ocupó simultáneamente con su profesión hasta su fallecimiento (Bustamante, 1931, p. 201).

Martínez-Fortún (1963), es el tercer autor que aborda algunas de las personalidades de la dentistería que marcaron los inicios de esta profesión en Cienfuegos. En su libro, *“Apuntes para la historia de la Odontología en Cuba”*, refiere que en 1843 el dentista Valentín Guillermin continuaba en Cienfuegos, siendo evidente que es la segunda referencia de un profesional dental propiamente dicho en la provincia, después de Mr. Goudon, flebotomiano refrendado por el estudio de Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017).

Se expone que para 1845 aparece el nombre de Richard Holmes (Ricardo Holmes) en Cienfuegos, en el periódico *“El Nacional”*, ofreciendo sus artes en cuanto a la dentistería se trata, aunque dos años antes este doctor se encontraba en Trinidad (Martínez-Fortún, 1963; Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

Villaurretia Flores (2007), asevera que en 1904 el Dr. Luis Eugenio Crabb Pacetti estaba ya en Cienfuegos, y

posteriormente, al migrar hacia la capital, llegaría a ser un distinguido profesor en la Escuela de Odontología de la Universidad de La Habana. Martínez-Fortún (1963), acota su jubilación en 1948.

En la referida investigación, Martínez-Fortún (1963) expresa que, en 1869, se encontraban en la Habana en pleno ejercicio David Wood con gabinete dental enclavado en Habana 94, y Jaime Geli en la dirección de O'Reilly 59. En cuanto a ello, Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017) afirma que el primero de estos dentistas era graduado de EEUU, desde el 30 de octubre de 1858 y ejercía en Cienfuegos; y en relación al segundo se expone que desde 1865 laboraba en la provincia. Es de suponer que ambos dentistas migrarían del centro sur de la isla hacia la capital de La Habana en busca de mejores oportunidades. Ambos doctores aparecen en anuncios de "*La correspondencia*", periódico de gran impacto en el siglo XIX cienfueguero.

También se pudo contrastar que, de acuerdo con las consultas de Martínez-Fortún (1963) en 1871, el "*Diario de la Marina*" señala como residentes en la capital a David Wood y a Guillermo William Cross, en Cuba 110. De este último dentista se puede constatar las mismas conclusiones a las que anteriormente se arribó, ya que, según Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017), ejercía en Cienfuegos desde 1860, cirujano dentista de sólida reputación, quien estableció su gabinete, dotado de todos los adelantos modernos, en calle San Luis y avenida Argüelles. Fue el primero que empleó en la provincia, como anestésico, al protóxido de azoe.

Según Martínez-Fortún (1963), en 1891 se referencia a Pedro Piñán – o Piñón, por algunos autores- de Villegas, se le refrenda trabajaba en Águila 101, afirmándose de este dentista el haber participado en la guerra de 1895, gozando de sano reconocimiento en la ciudad. Tiempo más tarde es condenado por la muerte de Esperanza Azcarreta. Este dentista también aparece citado por Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017).

Otro hecho que también se corrobora en cuanto a los apellidos citados, es que el colegio del Dr. Ignacio Rojas en 1898 queda a cargo de Barrena y otros dentistas, pero al terminar la guerra el director regresa y existen evidencias de una foto junto con los alumnos más destacados del último curso, entre los que se encontraban los siguientes: Álvarez, Ordetx, O'Bourke, García, Valdés y Grau. Estos apellidos se consignan entre los estomatólogos cienfuegueros de la época, cabe a estudios posteriores designar quienes de estos estudiantes eran realmente los posteriores dentistas de la Perla del Sur, en la época neocolonial (Martínez-Fortún, 1963).

Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017), en su artículo, cita a Adolfo C. Betancourt en el periodo de 1890 a 1894 en Cienfuegos, en medio de la movilidad urbana, y enuncia su partida hacia La Habana. En cuanto a su labor era experto en prótesis dental y tenía una elevada cultura profesional. Martínez-Fortún (1963), ratifica que, en 1901, participó en el en la Sección de Odontología del III Congreso Médico Panamericano en la Universidad de O'Reilly, como uno de los científicos más destacados del país.

Además, Martínez-Fortún (1963) apunta la muerte de Eugenio Cabada, natural de Cruces, a principios de 1918 y relata que, a principios de 1920, el presidente cubano Menocal creó un gabinete dental en el Palacio de Gobierno, que el Dr. Ramón F. Moller llegó a dirigir en 1963. Al referir su origen cienfueguero Companioni Landín (2000) le señala como una gloria de la profesión, exponiendo como uno de los reconocimientos más importantes que le fueron otorgados: el Primer Premio del I Congreso Dental Nacional de 1909, en la materia de prótesis dental.

Deschamps Chapeaux (1971) es el cuarto autor en referenciar elementos sobre los inicios de la dentistería en la provincia. En su artículo, "**Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Flebotomianos y dentistas**", aparece Valentín Guillermín, como "*pardo, criollo, educado en Francia, hijo de D. Francisco Guillermín, caficultor (...)*"; aprendiz del dentista Carlos Blackely en la ciudad de la Habana. De este último señor, se puede decir que fue acusado de estar involucrado en la conspiración de La Escalera, motivo plausible para que el doctor decidiese asentarse en otros parajes del país, evitando posibles represalias de las autoridades españolas en cuanto a su condición de negro libre.

A los efectos de este hecho, los servicios de Valentín Guillermín en 1843 ya se anunciaban en el periódico local de la villa, la *Hoja Económica*, en su entrega del 15 de diciembre, ya que, lógicamente, contar con un profesional en una época tan escasa era de interés público (Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

Según Martínez-Fortún (1963), Mauricio C. (Carlos) Koth se desplazó a La villa Fernandina de Jagua después de Valentín Guillermín. Según Deschamps (1971), este era un dentista emigrante sueco que arriba a la Habana en 1840, que pese a relacionarse amistosamente con el mencionado Carlos Blackely, se enemista de forma posterior, por motivos de un aprendiz que le abandona gracias a la influencia –juzgada por el mismo como pernicioso- de Blackely.

Companioni Landín (2000), es el quinto autor que aborda de una forma más consolidada las características del desarrollo de la estomatología cubana y ofrece las biografías de varios dentistas cienfuegueros considerados personalidades de la rama. En su libro **“Contribución a la historia de la estomatología cubana”**, comenta que la primera referencia publicada respecto al desarrollo de la Estomatología en Cienfuegos, fue realizada por Florestán Aguilar, en la revista *Odontología*, en Madrid, en 1892. En dicha revista se enuncia que, en 1864, el señor Llanes, de Cienfuegos, realizó el primer trasplante de varios incisivos de la boca de un negro esclavo de su propiedad, en la provincia, a cambio de concederle la libertad al mismo.

Companioni Landín (2000) detallada las biografías de las figuras patrióticas más emblemáticas de Cienfuegos, las de los Capitanes Mariano Jesús de los Ángeles Alberich Navarro y Juan Marcial de la Caridad O’Burke Palacios, que dieron sus vidas en la guerra de 1895.

Según Companioni Landín (2000) y Villaurrutia-Flores (2007) se referencia que en 1921 se estableció el servicio dental en la Marina de Guerra Cubana, con 2 oficiales dentistas que ostentaban los grados de teniente; posteriormente un grado de comandante dentista y 8 primeros tenientes dentistas sirviendo en el Estado Mayor General, Distrito Naval del Norte, del Sur (Cienfuegos) y del Oriente.

Se refleja además un acontecimiento histórico significativo para privilegio de Cienfuegos, al constatarse que el 11 de octubre de 1935 en razón del Decreto-Ley 323 del gobierno de Fulgencio Batista se creaba y establecía en la Secretaría de Educación el negociado de Higiene Escolar, oficializándose el servicio dental para los escolares; y simultáneamente estableciéndose en la ciudad el primer gabinete dental de este tipo en Cuba (Companioni Landín, 2000; Villaurrutia-Flores, 2007)

Se detallan por Companioni Landín (2000), además, las biografías de los dentistas revolucionarios cienfuegueros que contribuyeron al triunfo revolucionario en 1959. El primero de ellos fue Luis Borges Alducín, vinculado a muchas labores clandestinas, participante del Alzamiento de Cienfuegos en 1957 y dentista de la Comandancia del Ejército Rebelde. Algunos elementos sobre su vida aparecen también refrendados por Villaurrutia-Flores (2007). Los esposos Flavia Elba Sánchez Manduley y René Otazo Casimajou, vivieron parte de sus vidas en Cienfuegos y estuvieron vinculados al Desembarco del Granma, siendo parte del Movimiento “26 de Julio” en Cienfuegos. Flavia Elba fue reconocida por sus trabajos en arqueología al hacer hallazgos de la cultura taína, los cuales entregó al “Museo Bacardí”. Las actividades revolucionarias

de Flavia eran inseparables de las de su esposo René Otazo, participando en comunidad en estas. Después del triunfo revolucionario, en 1961 creó el Departamento de Estomatología de la Dirección Regional Ejecutiva de La Habana e integró al mismo los servicios de otros organismos. Su esposo tuvo una prolífica obra revolucionaria, y al producirse el triunfo es designado supervisor nacional; en su hoja de servicios se destacan aportes a la ciencia dental cubana, como la confección del primer modelo estadístico en estomatología.

René Otazo Casimajou, al igual que su esposa tuvo una prolífica obra revolucionaria, participando ambos del asalto planificado para Cayo Coco. Al producirse el triunfo de enero de 1959, es designado como supervisor nacional de Odontología. En 1961 fue nombrado Responsable del Departamento Electromédico Dental, y en 1963, Asesor Nacional de Estomatología de Empresa Mutualista. En su hoja de servicios se destacan aportes, como la confección del primer modelo estadístico en estomatología; remodelación y dotación de equipos para clínicas y policlínicos, además de presentar una vinculación marcada con la ciencia y las investigaciones en este campo (Companioni Landín, 2000).

Villaurrutia-Flores (2007) fue la sexta autora en tratar la historia de la estomatología en su trabajo científico, al abordar de forma sistematizada una cronología de los dentistas en Cienfuegos, ya que en su artículo **“La Estomatología en Cienfuegos a partir del estudio de publicaciones periódicas. Apuntes para su historia”**; brinda una relación de los profesionales que ejercieron la profesión dental desde finales del siglo XIX hasta 1958 de acuerdo a periódicos de la época.

Los nombres de las personalidades más relevantes relatados en este anexo fueron: Luis Acebo, Pablo Acosta Acosta, Mariano Jesús de los Ángeles (citado erróneamente como Manuel) Alberich Navarro, Domingo Álvarez, Luis Borges Alducín, Eligio Brunet, Carlos Cuellar Ruíz, Andrés Cuevas, Luis Eugenio Crabb Pacetti, Manuel M. Chaple Cuellar, Serafina C. Daumy Martínez, Andrés Díaz, Rafael Dorticós Martínez, Luis D. Elizondo, Norberto Fernández Abreus, Marina González González, Enrique Grau, Carlos O. Hernández, Pio de Lara y Zaldo, Bertalina Leblanc Plácido, Diego Lorenzo López Vila, Antonio Lladonosa, Germán de Mazarredo y Gruner, Norberto Méndez Polo, Carlos Manuel Miní y Llorens, Carlos Mora Cuellar, Carlos Morato Acosta, Luis Morato Acosta, Juan Marcial O’ Bourke Palacios, Eduardo S. Ordetx y Díaz de Villegas, Samuel M. Ordetx Coll, Emilio Ortega, Octavio S. Pacetti, Pedro Piñón de Villegas, Juan Domingo Roche Zerquera, Rafael E. Sánchez y Guerrero, Ezequiel Sánchez Planas, José Leodillo Stuart Ponce, Martín Sueiro Sainz,

Domingo Urquiola y Boerio (aparece el apellido Mellado, que es el del hijo, también dentista) Pedro Vilasá, Aurelio José Villaverde Coro –aunque aparece citado por Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017) como Alberto José y Florencio Zelada. (Villaurrutia-Flores, 2007)

Esta autora, afirma que, como medio de divulgación, se publicaban comentarios sobre la higiene bucal tomados del prestigioso Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana en varios periódicos locales, lo que se traduce como la expresión de la preocupación de la sociedad en su conjunto por la prevención de las enfermedades orales. (Villaurrutia-Flores, 2007)

Numerosos autores coinciden con Villaurrutia-Flores (2007), en afirmar que durante la República se aprecia hasta 1958 un desarrollo científico independiente del estado en las cuestiones dentales, y que hitos en el desarrollo de la odontología moderna cienfueguera fueron la creación de la Asociación Médico-Farmacéutica-Dental en 1903 y siete años más tarde la fundación de una revista llamada Deontología. Esa publicación es creada conjuntamente con la Dental Company, organización de gran trascendencia para los dentistas sureños a inicios del siglo XX, nacida con el objetivo de nuclear a los odontólogos alrededor de la misma y, a través de ella, proyectar sus necesidades y compartir numerosos adelantos socioculturales y científicos. (Martínez-Fortún, 1963; Companioni Landín, 2000; Navarro-Machado & Espinosa-Brito, 2016; Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

La década del 40 presenta un considerable avance en cuanto al desarrollo de la odontología, al aparecer especialistas de la atención secundaria, como el Dr. Luis D. Elizondo, primer ortodoncista en la provincia con prácticas de radiología, cirugía oral, jackets crown, puentes removibles, entre otras, y del Dr. Germán de Mazarredo, especialista en extracciones, dentaduras y puentes por sistema moderno. (Villaurrutia-Flores, 2007)

La preocupación pública por las clases más desfavorecidas comienza a ser una constante en los temas de sociedad y en base a ello se establece el Dispensario Médico-Dental de la Cruz Roja, cuyo dentista el Dr. Carlos Cuéllar Ruiz, prestaba sus servicios médico-dentales a los sectores pobres, diariamente de 11: 00am a 1:00pm. Este dispensario se hallaba ubicado en la calle de Santa Elena esquina Industria. Asimismo, en la Escuela Cívico Rural # 8 perteneciente al distrito de Cienfuegos, dentro de las misiones educativas se establecían las de salud bucal, a cargo de una misionera dentista hogarista que atendía gratuitamente a los niños. (Villaurrutia-Flores, 2007) Hasta el momento no hay evidencias del nombre de dicha mujer.

También refleja esta autora que el Día de la Odontología Latinoamericana, desde su oficialización el 3 de octubre de 1925 no pasaría desapercibido para el gobierno ni para los principales periódicos de la época, que tiempo después enviaban numerosas muestras de afecto al Dr. Pablo Acosta, presidente del Colegio Estomatológico – creado en la década de 1950-. (Villaurrutia Flores, 2007)

Vila Morales (2010), en el artículo **“Apuntes para la historia de la estomatología en Camagüey, Cuba”**, afirma que el dentista D. Leopoldo Boerio, quien trabajó en La Habana en 1844, se anunció en el diario de dicha ciudad llamado La Gaceta, el 7 de mayo del año mencionado; en el que propone a las familias más pudientes, realizar un contrato para que le fuera pagada su estancia en la localidad.

En este mismo orden y dirección, Martínez-Fortún (1963), afirma también que, en 1844, Leopoldo Bohía estuvo en Santiago de Cuba, Cienfuegos y Trinidad. En cuanto a este señor, Companioni Landín (2000) y Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017) referencian a Leopoldo Boeiro, que ejerció en 1844, justamente en la misma fecha que ofrece Martínez-Fortún, pero de un apellido diferente, lo que puede deberse a errores de redacción.

En 1846 llega a Camagüey, careciendo esta ciudad de un Cirujano Dentista, legalmente facultado para el ejercicio público de la profesión, está dispuesto D. Leopoldo Boerio a establecer su residencia en el país; siempre que las personas pudientes quieran celebrar igualadas por el tiempo de tres años; abonándole el vencimiento cada 6 meses, la cuenta que se le estipulare; con arreglo al número de individuos que debían comprometerse en el contrato, de cuyo precio y condiciones podrían informarse con el mismo Boerio en la calle Mayor, accesoria de la casa que ocupa actualmente la sociedad filarmónica. (Vila Morales, 2010)

Leopoldo Boeiro era un afamado cirujano dentista de origen italiano, estudiado de la Universidad de París y establecido inicialmente en Trinidad; en Cienfuegos permaneció poco tiempo y ofreció servicios tanto en la mecánica como en las operaciones bucales. Sería recordado además como el abuelo del prestigioso dentista cienfueguero Domingo Urquiola y Boerio (Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

Sánchez Gálvez (2010), en su libro **“Legados perdurables, masonería en Cienfuegos: 1878-1902”** habla sobre la presencia de profesionales dentistas en el seno de la logia Fernandina de Jagua, este es el caso de Samuel M. Ordetx y Germán de Mazarredo Gruner. Estos se relacionarían con importantes personalidades de la época como el Dr. Luis Perna de Salomó, Enrique B. Barnet Roque de

Escobar, Ramón Mazarredo Corneill, Aurelio G. Villaverde (médicos, algunos de ellos fundadores del centro médico farmacéutico en Cienfuegos). De estos señores expone que eran *“hombres de ciencia”*. Dícese de los farmacéuticos, médicos y dentistas enfilados en la logia, que, dados los estrechos vínculos entre sus procesos investigativos, se constituyeron en ejes de la producción de conocimientos científicos y de la implementación de nuevas tecnologías en la región.

Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017), novenos autores que publica elementos en relación a la historia estomatológica provincial, en su artículo *“Modernidad y arte dental en Cienfuegos. Serafina C. Daumy Martínez, mujer moderna y odontóloga”*; resalta numerosos nombres de flebotomianos, cirujanos dentales, odontólogos, y mecánicos dentales en el siglo XIX y hasta 1930, completando el listado refrendado por Villaurrutia (2007), en el cual se basa para poder ampliar la lista de los profesionales, que, en relación a la dentistería, ejercieron en el territorio sureño.

En el citado artículo se registran los primeros flebotomianos en Cienfuegos, entre los cuales se encuentran Antonio Barceló y José Antonio Franco, registrados por el Ayuntamiento Local en 1832, Desiderio Álvarez Toledo y José González Cárdenas lo harían en 1839 y en 1841, respectivamente. Desiderio Álvarez Toledo en 1843 se anunciaba en el periódico local la *Hoja Económica*, en todo lo concerniente a su arte y prometía hacer extracciones de dientes y muelas mediante un procedimiento modernísimo para la época, usando pinzas en vez de gatos. En la lista de los flebotomianos los nombres de: Mr. Goudon –primera referencia de un profesional dental en Cienfuegos, aunque no se precisa fecha-, Enrique Grau López (“el Maestro”), entre otros que constituyen la lista de todos estos asalariados (Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas, 2017).

Completando las referencias de Villaurrutia-Flores (2007), Sueiro-Rodríguez & Valladares-Salas (2017) agrega a los siguientes cirujanos dentales, odontólogos, y mecánicos dentales: Adolfo C. Betancourt, Leopoldo Boeiro, Elena Coroní de Ros, William Cross, Jose F. Downs, Valentín Guillermin, Richard Holmes, Mauricio Carlos Koth, Eduardo O’ Bourke, Samuel Ordetx, Octavio Pacetti, José Watson Ver Valf y David Wood, entre otros.

Este último dentista norteamericano, David Wood, es mencionado sin ofrecer datos adicionales, por Funes Monzote (2005), en su libro *“Despertar del asociacionismo científico en Cuba. 1876-1920”* al hacer referencia al Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos creado en 1881, primera de las fundaciones asociacionistas cubanas fuera

de la capital de La Habana. A este centro le siguió en 1894 el Centro Médico de Cienfuegos, ya que esta era una de las ciudades con mayor desarrollo socioeconómico durante el siglo XIX. En este centro se agrupaban tanto médicos como dentistas.

De acuerdo al libro de Rodríguez Expósito & Planas Prieto (1968), “Índices de médicos, dentistas farmacéuticos y estudiantes en la guerra de los diez años”, no aparece referencia a ningún dentista cienfueguero implicado en la guerra de 1868. Sin embargo, Sueiro & Valladares (2017), en su artículo menciona que Antonio Lladonosa llega al grado de coronel *“en esta primera contienda contra la opresión colonial”*; aunque se considera se refirió a la guerra de 1895. Este postulado es ratificado en el artículo de Villaurrutia (2007), ya que ambas consultan periódicos de la época.

Según la revisión bibliográfica *“Desarrollo de la Ortodoncia en la provincia Cienfuegos”*, de Mora-Pérez, Álvarez-Mora, Blanco-Hernández, & Gómez Ortiz (2018), décimo estudio en relación al tema, antes de la Revolución, al no existir especialistas de Ortodoncia en Cienfuegos, estos servicios eran ofrecidos por el Dr. Lázaro Valdés, natal del municipio de Cruces, Estomatólogo General dedicado a esa especialidad, que radicaba en la antigua región de Santa Clara. Este dato contradice las investigaciones de Villaurrutia-Flores (2007), quien afirma la presencia del citado Dr. Elizondo como el primer ortodoncista cienfueguero.

CONCLUSIONES

La síntesis cronológica de los estudios sobre las personalidades de la Estomatología en Cienfuegos desde la fundación de la villa en 1819 hasta el triunfo de la Revolución en 1959, permite relacionar hasta la fecha 10 bibliografías en la literatura especializada. Los elementos abordados pretenden contribuir a la conservación de datos referentes a la evolución histórica de la ciencia dental cienfueguera, así como ser utilizados como punto de partida para otras indagaciones científicas, aportando y compartiendo información para trazar nuevas estrategias, con el propósito de lograr el mejoramiento del conocimiento de la historia provincial y profesional a todos los niveles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bustamante (1931). *Diccionario Biográfico Cienfueguero*. Imp. R. Bustamante. Cienfuegos. Luis J, Bustamante.
- Companioni Landín, F.A. (2000). *Contribución a la historia de la Estomatología cubana*. -La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

- Deschamps Chapeaux P. (1971). Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Flebotomianos y dentistas. -La Habana: *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Plaza de la Revolución. 3ra época, 13 (1), 75-86.
- Edo Llops, E. (1943). *Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción*. 3ra edición corregida y aumentada. La Habana- Imprenta ÚCAR, GARCIA Y CIA. p 273 y 362.
- Enríquez Clavero, J., Castellón Sarduy, M., Sarduy Gálvez, R., Elizundia Villavicencio, A., & Castillo Viera, S. (2015). Primeros apuntes sobre la historia de la Estomatología en Quemado de Güines. *Rev Cubana Estomatol*, 52(4), 70-75. <http://www.revestomatologia.sld.cu/index.php/est/article/view/776/240>
- Espinosa-Brito, A. & Pino-Blanco, R. (2017). Apuntes sobre la medicina interna y los internistas en Cienfuegos. *Medisur*, 15(5). <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3775>
- Espinosa-Brito, A. (2014). Apuntes sobre el hospital de Cienfuegos. *Medisur*, 12(6).
- Funes Monzote, R. (2005). *Despertar del asociacionismo científico en Cuba 1876-1920*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- González-Martínez, L., Hernández-Cedeño, R., Rodríguez-Orrego, V. & Roque-Roque, L. (2017) Sociedades científicas en Cienfuegos: el Centro Médico Farmacéutico (1881-1885). *Medisur*, 15(1). <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3474>
- Martínez-Fortún, J.A. (1963). *Apuntes para la historia de la odontología en Cuba*. Cuadernos de Historia de la Salud Pública, (23), 10-78. <https://files.sld.cu/digitalizacion-bmn/files/2018/10/0045-9178.1963.0023.0002.pdf>
- Mora-Pérez, C. (2008) Apuntes sobre la Docencia Superior de Estomatología en la provincia de Cienfuegos. *Medisur*, 5(3). <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/375>
- Mora-Pérez, C., Álvarez-Mora, I., Blanco-Hernández, A. & Gómez Ortiz, M. (2018). Desarrollo de la ortodoncia en la provincia Cienfuegos. *Medisur*, 16(2). <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3428>
- Navarro-Machado, V. & Espinosa-Brito, A. (2016). Apuntes para la historia de las sociedades científicas de la salud en Cienfuegos. *Medisur*, 14(4) <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3202>
- Rodríguez Expósito, C. & Planas Prieto, J. (1968). Índices de médicos, dentistas farmacéuticos y estudiantes en la guerra de los diez años. Cuadernos de Historia de la Salud Pública 40. -La Habana: Ed Consejo Científico del Ministerio de Salud Pública.
- Rodríguez González, Y., Ureña Espinosa, M., & Almaguer Labrada, O. (2018). Evolución histórica de la Estomatología en Las Tunas. *Rev Cubana Estomatol*, 55(2). de <http://www.revestomatologia.sld.cu/index.php/est/article/view/1672/601>
- Rousseau, P.L. & Díaz de Villegas, P. (1920). *Memoria histórica, descriptiva y geográfica de Cienfuegos y su jurisdicción y las fiestas del primer centenario de la ciudad 1819 – 1919*. La Habana- El Siglo XXI.
- Sánchez Gálvez, S. (2010). *Legados perdurables, masonería en Cienfuegos 1878-1902*. -Cienfuegos: Editorial Mecenasa.
- Sueiro-Rodríguez, V. & Valladares-Salas, J. (2017). Modernidad y arte dental en Cienfuegos. Serafina C. Daumy Martínez, mujer moderna y odontóloga. *Medisur*, 15(2) <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3443>
- Vila Morales, D. (2010). Apuntes para la historia de la estomatología en Camagüey, Cuba. *Rev Cubana Estomatol*, 47(3), 361-380. <http://www.revestomatologia.sld.cu/index.php/est/article/view/2679>
- Villaurrutia-Flores, A. (2007). La estomatología en Cienfuegos a partir del estudio de publicaciones periódicas. Apuntes para su historia. *Medisur*, 2(2). <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/62>